

Signos
vitalesAlberto Aguirre
alberto.aguirre@eleconomista.mx

El lugar de Ana Lilia

Bajo sospecha de estar detrás de una asonada, el exgobernador **Arturo Montiel Rojas** decidió mandar una señal irrefutable de su apego al jefe en turno del priismo del Estado de México y abrió su casa — un domingo por la mañana — a las aspirantes a la candidatura.

Alejandra del Moral todavía era secretaria de Desarrollo Social y acudió puntual a la cita. También, la diputada federal Laura Barrera, exdirectora general del DIF nacional y cercanísima al expresidente **Enrique Peña Nieto**. Los asientos reservados para la legisladora **Ana Lilia Herrera** y su acompañante quedaron vacíos.

Montiel Rojas no ha disculpado esa grosería. Y tampoco que otros cuadros formados a su amparo no hayan ofrecido su respaldo a Del Moral, quien cumplirá un mes como coordinadora para la defensa del priismo en el Estado de México sin recibir el espaldarazo público de Herrera Anzaldúa.

La decisión ya había sido tomada cuando la diputada federal y exalcaldesa de Metepec optó por el ostracismo. Y tomar una ruta distinta. Barrera y **Martha Hilda González Calderón** — secretaria del Trabajo — estaban en la terna local.

Ana Lilia ya solo contaba con el respaldo del presidente nacional del PRI, **Alejandro Moreno Cárdenas**. Las encuestas del CEN tricolor no coincidían con las del gobernador **Alfredo del Mazo**, pero tampoco serían un factor decisivo.

¿Y el acuerdo con las dirigencias del PAN y del PRD? La traición a Va por México con la ruptura de la moratoria legislativa y la extensión del mandato para las Fuerzas Armadas en materia de seguridad pública dejaron a **Alito** fuera de la jugada. El único riesgo — calcularon los estrategas del macistas — era la beligerancia del aspirante panista **Enrique Vargas del Villar**.

El exalcalde de Huixquilucan escuchó a los líderes loca-

les y atendió las sugerencias de la cúpula panista. Y con la mira puesta en el 2024, dejará la vía libre para que el PRI lleve mano, en la definición de la candidatura opositora.

¿Y Herrera? La diputada federal tendría el respaldo de Alito Moreno para asumir las riendas de la dirigencia estatal del PRI... lo que —de confirmarse— provocaría un distanciamiento mayor con Alejandra del Moral.

La batalla por la gubernatura del Estado de México ya inició, aunque las campañas electorales no arrancarán sino hasta dentro de cuatro meses. La bancada morenista en el Congreso local interpuso una acción de inconstitucional ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación en busca de anular la reforma que incorporó la figura de gobierno de coalición al marco normativo y que fue aprobada con el voto de priistas, panistas y perredistas.

Dicha reforma prevé que los partidos que inscriban una candidatura una coalición o candidatura común puedan suscribir un acuerdo que establezca la forma en que participarán en la integración de las dependencias del Ejecutivo y los organismos auxiliares, así como en la definición de la agenda legislativa.

Efectos secundarios

AJUSTES. **Alicia Bárcena** intentó cumplir con las instrucciones presidenciales y trató — con el apoyo decidido de la Cancillería — de consensuar una "candidatura de unidad" con otros países del hemisferio, para competir por la presidencia del Banco Interamericano de Desarrollo. Ante el estancamiento de las negociaciones con los países del Cono Sur y sin el respaldo de Argentina, decidió ceder su posición. Y en Palacio Nacional decretaron un bateador emergente: el subgobernador saliente del Banco de México, **Gerardo Esquivel**. Dentro de un mes, a más tardar, el Ejecutivo federal deberá proponer al Senado un nuevo integrante para la Junta de Gobierno del organismo autónomo. ¿Será la ocasión para que **Gabriel Yorio** cumpla con el añejo plan incubado con **Arturo Herrera**?